



Uno en tres: el glifo-emblema de Río Bec

Alfonso Lacadena García-Gallo¹†, Dominique Michelet² y M.-Charlotte Arnauld³

Recibido: 21 de febrero de 2019 / Aceptado: 9 de marzo de 2019

Resumen. Las 18 estelas que se registraron en tres de los grupos monumentales del sector de Río Bec –con al menos 11 que presentaban iconografía e inscripciones, 6 con fechas legibles y 3 con un mismo glifo-emblema, una en cada grupo–, constituyen una fuente importante para conocer la organización política de la zona en la que se localizaban. Los 19 sondeos estratigráficos que se excavaron en estos mismos grupos, junto con sus planos, aportan igualmente informaciones arqueológicas que se pueden combinar con los datos proporcionados por la epigrafía y la iconografía. Parece que en el sector de Río Bec hubo, en diferentes épocas, episodios de instauración de un sistema de gobierno al estilo de la realeza sagrada, tan generalizada en las ciudades-estados de las Tierras Bajas Mayas Centrales pero con constantes y variaciones. Los episodios que se dieron en Río Bec, por su parte, presentan características todavía difíciles de definir.

Palabras clave: mayas; Río Bec; organización política; estelas; iconografía; inscripciones; glifo-emblema.

[en] One in Three: The Emblem-Glyph of Río Bec

Abstract. The 18 stelae registered in three of the monumental groups of the Río Bec sector –among which at least eleven with inscriptions and iconography, six with legible dates, and three with identical emblem glyphs, one in each group– represent an important source for understanding the region's political organization. The formal configuration of those three groups and the 19 excavated stratigraphic pits also provide archaeological information that can be combined with the iconographic and epigraphic data. It seems that, at different points in time, in the Río Bec area a system of governance episodically emerged in the style of divine kingship, ubiquitous in the city-states across the Central Maya Lowlands, yet with variations as well as continuity. The Río Bec episodes present characteristics still difficult to define.

Keywords: Maya; Río Bec; political organization; stelae; iconography; inscriptions; emblem glyph.

Sumario. Preámbulo. 1. Introducción. 2. Presentación de datos disponibles. 3. Discusión relativa al sistema político que existió en Río Bec. 4. A modo de conclusión. 5. Referencias.

Cómo citar: Lacadena García-Gallo, Alfonso, Dominique Michelet y M.-Charlotte Arnauld. 2019. «Uno en tres: el glifo-emblema de Río Bec». *Revista Española de Antropología Americana* 49 (número especial): 97-119.

¹ Departamento de Historia de América y Medieval y Ciencias Historiográficas. Universidad Complutense de Madrid.

² UMR « Archéologie des Amériques » (CNRS-Université de Paris 1). d.m.a.michelet@gmail.com

³ UMR « Archéologie des Amériques » (CNRS-Université de Paris 1). marie-charlotte.arnauld@cnrs.fr

Preámbulo

De 2002 a 2010, se desarrolló el proyecto Río Bec en un sector que, durante cierto tiempo, fue considerado por algunos autores (Adams 1981, por ejemplo) como un único y mismo sitio e, incluso, como la posible capital de la región. Dicha investigación, que se llevó a cabo a dos escalas espaciales diferentes (una «microrregión» de 10 x 10 km de lado y una «zona nuclear», ubicada exactamente en el centro de la primera, con 159 ha de extensión), tuvo como propósito reconstruir y entender las condiciones sociales, políticas y económicas del sector a través del tiempo (Fowler y Arnauld 2013), es decir, el contexto antropológico de su evolución y, en particular, del desarrollo de las maneras de construir y de decorar los edificios. Desde temprano en la historia de la arqueología maya, se habló de un «estilo» Río Bec y se reconoció la existencia de una región, al sur de la península de Yucatán, en la cual éste prevaleció. A la par de los diferentes trabajos arqueológicos que se llevaron a cabo en ocho temporadas anuales de campo sucesivas, se impuso casi de inmediato la necesidad de realizar estudios epigráficos dado que la microrregión investigada contenía un número relativamente apreciable de monumentos con inscripciones (Taladoire 2014), las cuales permanecían poco analizadas. Se decidió entonces invitar a Alfonso Lacadena para que participara en el proyecto y se encargara de esta operación. Él efectuó tres estancias en el campo –2003, 2005 y 2007– y redactó, al final de cada una, los informes correspondientes, los cuales se entregaron al Consejo de Arqueología del INAH, pero que quedaron inéditos (Lacadena 2004, 2006; Lacadena y Cases 2008). Aunque, en el transcurso del proyecto, sí se publicaron dos artículos específicos (Arnauld y Lacadena 2004; Nondédéo y Lacadena 2004). Se trataba en realidad de dar a conocer unos descubrimientos recientes importantes: por un lado sacar a la luz una interesante inscripción pintada sobre el reborde de dos banquetas aparecidas en la excavación de la Estructura 6N2, vecina del edificio más famoso de Río Bec (el «B» o 6N1) y, por el otro, el hallazgo, en 2002, del grupo que se llamó «Kajtun», situado a poco más de 3 km al noreste de las Estructuras 6N1-6N2 y en donde, junto con el conjunto vecino bautizado «Dzibil», se registraron 7 estelas nuevas. Pese a estas dos publicaciones y no obstante el hecho de que, durante el 7º Congreso Internacional de Mayistas de 2007 de Mérida, Yucatán, Alfonso hizo una muy notable presentación general de los elementos epigráficos reunidos por él en Río Bec (Lacadena 2007), faltaba publicar una síntesis de ellos, depurada de pequeñas imperfecciones, y continuar su discusión acerca de los datos contenidos en las inscripciones, comparándolos con las informaciones proporcionadas por la estricta arqueología. A esta tarea dedicaremos las líneas siguientes.

1. Introducción

El sitio arqueológico de Río Bec se localiza al sureste del Estado de Campeche, México, a casi igual distancia de Dzibanche (55 km aproximadamente hacia el noreste) y de Calakmul (50 km hacia el suroeste) (Figura 1, ver recuadro pequeño). Forma parte de la franja de asentamientos con arquitectura de estilo Río Bec que rodea a Becan por el oeste, el este y el sur, a menos de un día de camino (entre 2 y 20 km), y que incluye Xpuhil, Hormiguero, Manos Rojas y Okolhuitz, entre otros. Es el sector arqueológico epónimo del estilo famoso, que designa una modalidad bien particular

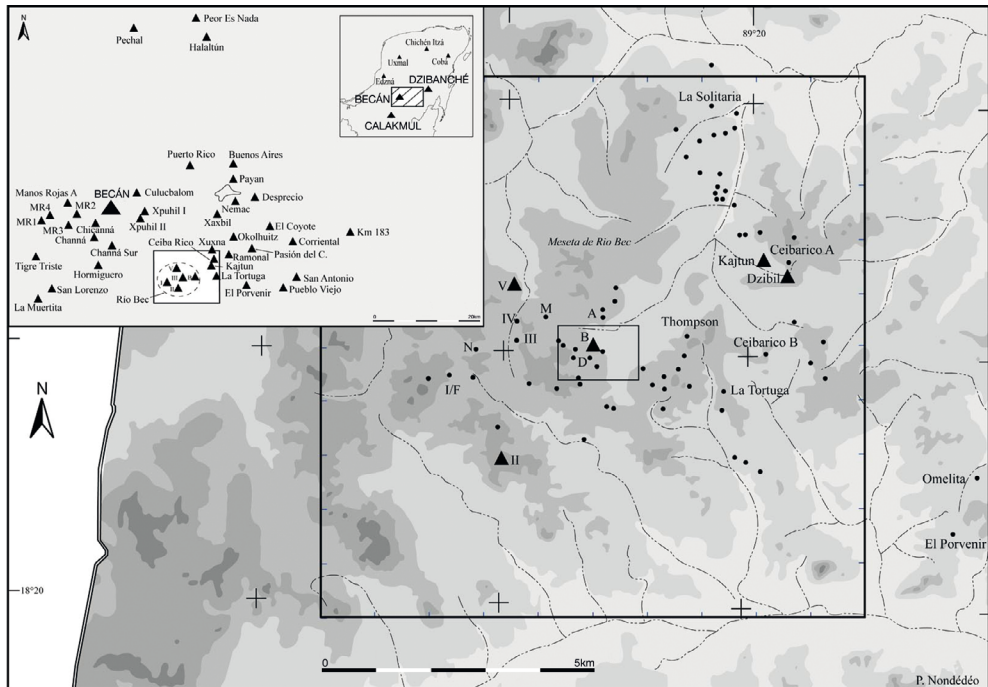


Figura 1. Mapa de la microrregión (100 km²) y de la zona nuclear (159 ha) trabajadas, en Río Bec, en los marcos respectivos de la región Río Bec y de la península de Yucatán (dibujo de Philippe Nondédéo).

de construcción, decoración y morfología de edificios monumentales, la gran mayoría de ellos con función residencial (Gendrop 1983; Andrews 1999; Nondédéo 2003; Arnauld *et al.* 2013, 2014; Nondédéo *et al.* 2013). El mismo estilo caracteriza Becan en sus fases del Clásico Tardío, extendiéndose hasta Kohunlich al este y, en un menor grado, hasta Calakmul y Dzibanche. Mientras que la relación de la zona Río Bec con Becan debió de ser estrecha y aparentemente poco conflictiva, Calakmul y Dzibanche bien pudieron representar serias amenazas para la sociedad riobequense debido a la potencia que la dinastía Kaan logró adquirir en torno a estas dos ciudades, desde el Clásico Temprano hasta bien entrado en el Clásico Tardío. Entre 550 y 695-736 d.C., es decir durante el tiempo de la máxima dominación de Calakmul anterior a sus dos derrotas frente a Tikal, es muy probable que Río Bec se viera afectado de una manera u otra por dicha potencia. Posteriormente, más precisamente durante el siglo IX, el estilo Río Bec se difundió de modo espectacular, incluso hacia el mismo Calakmul y más allá al oeste, alcanzando también a El Tigre en la región de los ríos (Nondédéo *et al.* 2010). Si queremos entender las modalidades de organización política del sector, es útil prestar atención a este contraste entre una posible subordinación, sino formal, al menos latente hasta 695-736, y una notable expansión regional durante el Clásico Terminal.

Asumiendo que las ciudades mayas clásicas son generalmente poco densas, el sector de Río Bec (Figura 1) es un caso extremo de dispersión sobre pequeñas mese-

tas recortadas por ejes de drenaje estacionales no muy profundos⁴. Consiste en grupos monumentales con al menos una gran residencia y que cuentan en general con menos de 10 estructuras, estando cada grupo monumental más o menos rodeado por conjuntos de casas pequeñas. El sector no presenta ningún grupo con claros rasgos de epicentro como grandes plazas centrales con edificios públicos de tipo piramidal y concentración inmediata de zonas residenciales. Sin embargo, 3 de los 73 grupos inventariados por los diferentes proyectos de investigación arqueológica que tuvieron lugar en Río Bec, poseen al menos un rasgo característico de los epicentros mayas clásicos: Kajtun tiene una plaza, una pirámide y cierta concentración de estructuras (62 contabilizadas); el Grupo II, una pirámide –en realidad un Conjunto de Tipo E– y una cancha de juego de pelota, mientras que el Grupo V comprende otra cancha así como algunos edificios monumentales, tal vez semipúblicos⁵. En los tres grupos (y solamente en ellos, en el estado actual de conocimiento) hay también estelas y altares de piedra, una parte de ellos con iconografía y con inscripciones que incluyen, en ocasiones, fechas legibles. Estos tres grupos y sus monumentos esculpidos o lisos forman un *corpus* de datos en el que es posible apoyarse para discutir la organización política del sector, tan próximo a uno de los sitios más hegemónicos en los inicios del Clásico Tardío: Calakmul. El interés del estudio de la organización política de Río Bec se debe igualmente a su situación geográfica y cultural (dentro de una región y un fenómeno que incluyen un gran número de grupos y centros pequeños y medianos, sobresaliendo Becan entre estos últimos), región intermedia entre las Tierras Bajas Centrales al sur y las Tierras Bajas del Norte. Las distintas tradiciones políticas de las unas y de las otras justifican que se busque si la región intermedia en la cual se encuentra Río Bec no fue acaso un foco de innovación y/o de transición política previamente al «colapso» del Clásico Terminal. Como se verá, el cuadro es complejo y variable, tanto en el tiempo como el espacio.

En una primera parte se presentará una síntesis de las evidencias pertinentes, dando prioridad a las inscripciones jeroglíficas, a sus contenidos y a las imágenes que las acompañan. En una segunda parte se discutirán las evidencias epigráficas e iconográficas, en particular en relación con los contextos arqueológicos de donde proceden, buscando superar las aparentes incoherencias entre ambos, para tratar de reconstituir las bases de las fluctuantes y probablemente débiles instituciones políticas colectivas que los grupos sociales riobequenses experimentaron desde el final del Preclásico hasta el Clásico Terminal.

2. Presentación de datos disponibles

Antes de intentar sacar unas consideraciones generales sobre los tres grupos en los que se registraron estos elementos diagnósticos del poder real entre los mayas del

⁴ Acerca del patrón de asentamiento en la región de Río Bec, véanse en particular Eaton 1974, 1975; Thomas 1981; Bueno 1999.

⁵ El proyecto, a partir de los datos reunidos y/o registrados por primera vez en la década del 2000, ha establecido una jerarquía de los grupos monumentales, correspondiente al periodo de auge del sector (fases Makan-Xpuhuk, 700-950). Es notable que ninguno de los tres grupos que destacan por tener al menos un elemento característico de los centros mayas clásicos, como monumentos esculpidos, figure en la cúspide de esta jerarquía (cf. Nondédéo *et al.* 2013: Fig. 5).

Clásico que son las estelas, es imprescindible resumir los principales datos relativos a cada uno de estos grupos, siguiendo aquí el orden en que fueron descubiertos.

2.1. El Grupo II

Dicho grupo (Figura 2, Cuadro 1), de solamente 1,5 ha de superficie, consta principalmente de una plaza formada por un Conjunto de Tipo E con una cancha de juego de pelota adosada al lado norte de la pirámide, y por unas estructuras adicionales que cierran la plaza al norte y al sur. Hasta hoy, no se ha reportado la existencia de zonas residenciales ligadas a esa plaza pública.

El grupo posee cinco estelas, cuyas características principales se recogen en el cuadro mencionado. Cabe subrayar que dos de las cinco estelas son lisas, mientras que otras dos presentan fechas. En la Estela 5, situada ahora en la cima de la pirámide pero que fue probablemente desplazada y no conserva hoy día más que su parte inferior, pudo ser restituida una Serie Inicial, que corresponde al año 475 d.C. La iconografía presente en el frente de la lápida enseña a un dirigente de pie y de perfil con un cautivo sentado (¿?) en el piso frente a él. Un cartucho de dos glifos se encuentra encima de ese último, glifos que Alfonso Lacadena propuso «leer» como «ocho mil cautivos», una expresión que designaría al dirigente como un gran hacedor de presos.

La Estela 3 es la segunda con fecha, esta vez bajo la forma de una referencia a un fin de *k'atun*, inicialmente leído como 12 (672 d.C.) y, luego, como 14 (711 d.C., Lacadena 2006). En aquel momento, «hincó la piedra» un señor con nombre con-

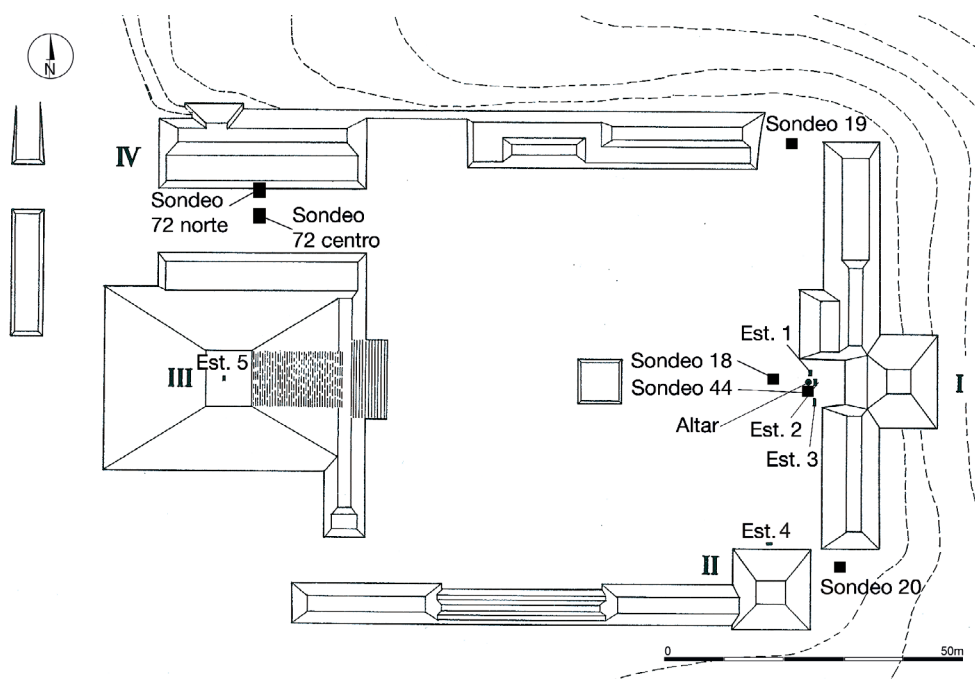


Figura 2. Plano del Grupo II de Río Bec, con localización de las estelas y de los sondeos excavados (según Ruppert y Denison 1943. Digitalización de Sylvie Éliès, ArchAm, CNRS).

Cuadro 1. Principales características de las estelas del Grupo II con lecturas epigráficas de Alfonso Lacadena. (Abreviaturas. ALG-G: Alfonso Lacadena García-Gallo)

GRUPO II	Localización (véase Figura 2)	Epigrafía	Iconografía
Estela 1 (faltante arriba)	Pie de la Estr. I (norte). Véanse Estelas 2, 3 (¿quince incompleto?)	ALG-G (2006) Aparte de signos sueltos ininteligibles, lado derecho (una sola col.) y al final, posible glifo-emblema (Figura 7c): [IX] #-AJAW	¿?
Estela 2 (lisa)	Pie de la Estr. I (centro)		
Altar	Asociado a la Estela 2, pero desaparecido (¿?)		
Estela 3 (al menos dos partes)	Pie de la Estr. I (sur)	ALG-G (2004 y 2006) Lado izquierdo (una sola col.): ...] XII/XIV-WINAKHAB' u-tz'a-pa-wa TUN-ni K'AWIL?-la ## [... Termi- nación del Katún XII (672 d. C.) o del Katún XIV (711 d. C.) "K'awiil ... hincó la piedra". Lado derecho: palabras sueltas que no hacen sentido.	Base de personaje de frente con pies a 180°. Sandalias y faldellín. 3 glifos en el borde izquierdo del personaje + Otro fragmento (de la parte sup): Rostro de perfil del dirigente y tocado
Estela 4 (lisa)	Pie de la Estr. II (al extre- mo este)		
Estela 5 (parte supe- rior faltante)	Cima de la Estr. III	ALG-G (2006). Parte frontal: arriba del cautivo cartu- cho con dos bloques jeroglíficos I-pi B'AK "Ocho mil huesos/cráneos" (o, aun, "cautivos") ALG-G (2003). Lado derecho: ...] [HAB']-b'a [mi]- MES mi-K'IN IV-AJAW ## [... [9.2.0.0]0. 4 Ajaw [13 Wo] 15 de mayo de 475 d.C.	Véase la Figura 5

teniendo la palabra K'awiil. En la tercera y última estela con inscripción (Estela 1) aparece en posición final un glifo que podría ser un glifo-emblema (ver Figura 7c); regresaremos sobre ese punto más adelante.

Arqueológicamente, se sabe que los Conjuntos de Tipo E empezaron a ser edificados desde al menos el Preclásico Medio, pero que el auge de esta categoría de construcción se situó entre el Preclásico Tardío y el Clásico Temprano. Los 6 sondeos estratigráficos excavados en el grupo mostraron que hubo seguramente gente en las cercanías del grupo desde el Preclásico Medio. El grupo mismo fue ocupado posiblemente desde el Preclásico Tardío, ya que, si bien nuestros pocos sondeos no localizaron edificios construidos durante ese periodo, sí lo hicieron con pisos de la plaza.

Lo esencial de las construcciones hoy visibles dataría del Clásico Temprano (fases Guayacan e Iximche [Cuadro 2]; véase Taladoire *et al.* 2013), incluyendo la cancha de juego de pelota que habría sido construida y posteriormente modificada entre 425 y 550 (Taladoire 2014). Eso concuerda perfectamente con la fecha de la Estela 5. En cuanto a la Estela 3 y a su fecha de 672 o, más bien, de 711, el sondeo 44, excavado en sus inmediaciones, reveló un piso superior que se podría remontar a la tran-

Cuadro 2. Fases y complejos cerámicos de Río Bec con la mención de los tipos más representativos de cada periodo (según Sara Dzul, Taladoire *et al.* 2013). La mayoría de los tipos habían sido establecidos por Ball (1977)

Periodo	Secuencia de Becán (Ball 1977)	Complejos cerámicos de Río Bec	Tipos diagnósticos, variedades («v.») o vajillas (wares)
Clásico Terminal	Xcocom	1050 1000? XPUHUK 3 950	Tohil Plomizo
		XPUHUK 2 900	Naranja Fino (Grupo Altar)
		XPUHUK 1 850	Encanto Estriado: v. Yokat Traino: v. Lodo Tinaja Rojo: v. Tinaja Yucatán Pizarra
Clásico Tardío	830 Chintok	MAKAN 2 790	Tinaja Rojo: v. Nanzal Carro Modelado Torro Gubiado-Inciso
		MAKAN 1 730	Encanto Estriado: v. Pepino Traino: v. Traino Achote Negro Ulil Aflautado
	Bejuco	700	Encanto Estriado: v. Alambre Molino: v. Buitre Becanchén Café Corona Rojo
		600	KANLOL 2 625
	Clásico Temprano	Sabucan 450	IXIMCHÉ 425
GUAYACAN 300 d.C.			Águila Naranja: v. Águila Triunfo Estriado: v. Acahual Tacopate: v. Tacopate Dos Arroyos Balanza Negro
Pakluum		BOHOM 300 a.C.	Zapote Estriado: v. Rastro Sierra Rojo Polvero Negro Flor Crema Zapatista Chorreado-sobre-crema-café
Preclásico Medio	Acachen	Indefinido 600 a.C.	Zapote Estriado: v. Anejo Juventud Rojo Chunhinta Negro Pital Crema

sición entre las fases Kanlol y Makan, o sea alrededor de 700 d.C., lo que coincide bien con la fecha de la estela. De ello se deduce que al menos se construyó un piso (probablemente parcial) en el momento de colocar la estela. Pero es verosímil pensar que el grupo ya no estaba habitado, sino que solamente era frecuentado por razones rituales, algo que se prolongó hasta avanzado el Clásico Terminal.

2.2. El Grupo V

Este grupo (Figura 3, Cuadro 3) se compone de un conjunto de edificios monumentales dispuestos en la parte superior de una elevación natural acondicionada de 1,5 ha de superficie, a la que se accedía principalmente mediante una escalera monumental situada al sur. En dicho conjunto, la única estructura claramente público-ceremonial es una cancha de juego de pelota curiosamente ubicada frente y perpendicularmente a la entrada oficial del grupo; a la par, al noroeste, se encuentra un posible sector residencial y, al este, una potencial zona público-ceremonial apenas esbozada, ya que solamente la dejan entrever 4 estelas y un altar central dispuestos en una especie de quincunce, encontrándose dos de las estelas, las del este, sobre un relieve aislado probablemente entre natural y artificial. En el grupo se registraron un total de 6 estelas. Dos de ellas son lisas (la 1 y 3 según el inventario de Ruppert y Denison 1943). Por su parte, en la Estela 5 hubo una Serie Inicial hoy ilegible; ahora bien, la proximidad física, estilística e iconográfica de ella con la Estela 6 (véase Proskouriakoff

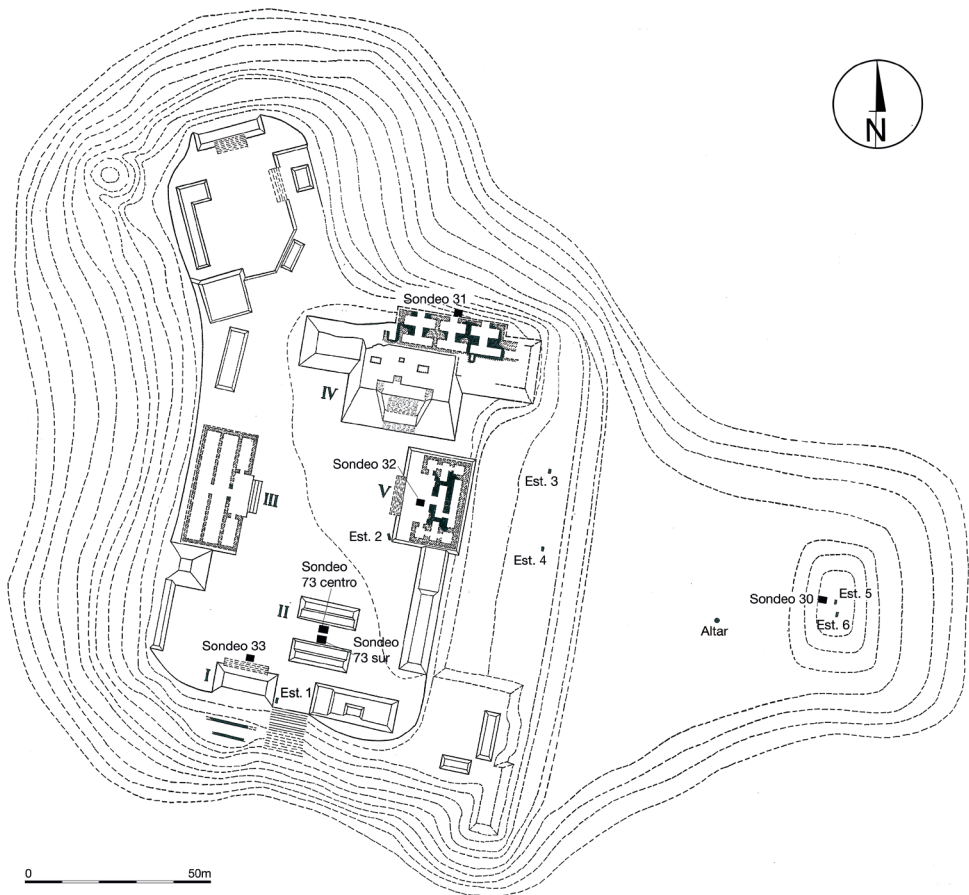


Figura 3. Plano del Grupo V de Río Bec, con localización de las estelas y de los sondeos excavados (según Ruppert y Denison 1943. Digitalización de Sylvie Éliès, ArchAm, CNRS).

Cuadro 3. Principales características de las estelas del Grupo V con lecturas epigráficas de Alfonso Lacadena. (Abreviaturas. ALG-G: Alfonso Lacadena García-Gallo; RyD: Ruppert y Denison; TP: Tatiana Proskouriakoff)

GRUPO V	Localización (véase Figura 3)	Epigrafía	Iconografía
Estela 1 (lisa)	Arriba de la gran escalera de acceso sur y en el borde este de la Estr. I		
Estela 2	Al pie de la plataforma de la Estr. V (en su esquina SO)	ALG-G (2006) corrigiendo RyD Lado izquierdo (doble col.) parte sup. Serie inicial 10.[2].0.0.0 3 [Ajaw 3 Kej] 869 d.C. Forma de escribir AJAW típica del Norte de Yucatán y tardía a la vez (véase, por ejemplo, Chichén Itzá).	Eventual motivo en el frente, no visible (por la caída de la estela)
Estela 3 (lisa)	Fuera de la plaza principal y al este del grupo, mirando al este (¿?). Véanse Estelas 4, 5, 6 altar: quincecunce)		
Estela 4* (parte superior faltante, tal vez localizada en 2007)	Igual que la Estela 3, y al sur de ella	ALG-G (2006) Lado izquierdo (doble col.) perdido pero visto por RyD, quienes leyeron 9.8 o 9.9 (ya sea 593 o 633 d.C. ¿?). Lado derecho (doble col.), varios nombres y títulos. Entre los nombres en pD3, K'awiil como parte del nombre de un gobernante. Hacia el final, posible glifo-emblema (véase Figura 7b), con numeral IX en pD6 y, en pC7, título [<i>b' aah</i>] <i>kab'</i> , "príncipe de la tierra". Finalmente, referencia a una cancha de juego de pelota con numeral VIII en el último glifo (pD7).	En la cara anterior, parte inferior de un personaje de frente con pies a 180°, el cual posiblemente sostenía una lanza o jabalina
Estela 5 (parte superior faltante)	Sobre eminencia-montículo aislado oriental	ALG-G (2006) Lado izquierdo (doble col.): restos de una Serie Inicial no restituible. Lado derecho (doble col.), posibles nombres y títulos.	RyD Personaje de frente encima de un elemento alto con pies a 180°, pero mirando a su derecha, y sosteniendo una lanza en la mano derecha y un escudo redondo en la mano izquierda. Véase la Estela 6. Según TP, estela de la "Dynamic Phase" (751-811 d.C.). Según ALG-G (2006), posible cautivo a la izquierda del personaje principal
Estela 6 (en al menos tres fragmentos)	Igual que la Estela 5 y al sur de ella	En el frente de la estela, cerca de la pierna izquierda del personaje principal, posible firma del escultor. Lado izquierdo (doble col.), Serie Inicial que se puede reconstituir: 9.[18].5.[1].0.11[Ajaw] [13] Mak 795 d. C.	Véase la Figura 6. Según TP, estela de la "Dynamic Phase" (751-811 d.C.). Por otra parte, el motivo de la línea horizontal con entrelazado recuerda estelas tardías del Norte de Yucatán

(Continúa)

Cuadro 3 (continuación)

Altar	En la zona baja al este de las Estelas 3 y 4 y al oeste de las Estelas 5 y 6
-------	---

* En su informe de la temporada de 2005 (Lacadena 2006), Alfonso Lacadena atribuyó a la Estela 3 lo que concierne a la 4, dado que, conforme a Ruppert y Denison (1943), quienes fueron los primeros en registrar y numerar las estelas del grupo, la Estela 3 es lisa, tal como lo restablecimos aquí. Por otra parte, la lectura de la fecha 9.9.0.0.0 ? (613 d. C.) mencionada en la Tabla 4 del artículo de Taladoire *et al.* 2013 a propósito de la Estela 3 (en realidad la 4), se debe a Ruppert y Denison, pero Lacadena no la vio, considerándola como “perdida”. Finalmente en la misma tabla, la estela de Kajtún con fecha de 795 d. C. no es la 5 (la cual es lisa), sino la 6, localizada en Dzibil: véase Lacadena 2004: 9 para una descripción adecuada de ella.

1950) hace pensar que las dos podrían ser más o menos coetáneas. La Estela 6, por su parte, tiene una Serie Inicial cuya fecha más probable corresponde a 795 d.C. La escena representada en su frente, al igual probablemente que aquella de la Estela 5, enseña a un príncipe en su calidad de guerrero vencedor con un cautivo a sus pies. La Estela 2, por su parte, presenta también una Serie Inicial que corresponde al año 869. Por otro lado, en la Estela 4, con fecha problemática, hay que destacar principalmente la presencia de un posible glifo-emblema (ver Figura 7b), como veremos más adelante. Las estelas de este grupo, aunque solamente 2 o 3 entre las 6 datan claramente del Clásico Terminal, podrían haber sido mayormente esculpidas y erigidas tardíamente. Algo que confirman tanto unos detalles arquitectónicos como los 6 sondeos excavados allí. De hecho, aun si bien en el fondo de varios de los sondeos hubo material del Preclásico Tardío, el grueso de las construcciones (y de la ocupación) parece posterior al 750 d.C. La principal excepción sería la cancha de juego de pelota, cuya edificación se situaría a más tardar en los años 550 d.C. (Taladoire 2014). En definitiva, a partir de los datos arqueológicos y epigráficos se tiene la impresión de que el Grupo V actualmente visible fue edificado y ocupado tardíamente, hacia el final del Clásico Tardío y durante el Clásico Terminal, pero probablemente sobre una «base» constituida más de dos siglos antes y de la cual solo se conserva la cancha de juego de pelota.

2.3. El Grupo Kajtun

A diferencia de los grupos precedentes, Kajtun ocupa un espacio bastante más amplio (6 ha) e integra muchas más estructuras (62) (Figura 4, Cuadro 4). Comprende de manera esquemática tres partes: al oeste una plaza pública bastante cerrada y que domina, en su borde oriental, un basamento piramidal complejo en la medida en que presenta tres cúspides distintas. Luego, el espacio que se sitúa al este de dicha plaza y que va bordeado por dos líneas de estructuras tanto al norte como al sur (nótese que la línea septentrional de estructuras se encuentra duplicada por otra más externa), incluye, por un lado, una serie de patios (4) circunscritos por varias estructuras (entre las que predominan las alargadas) y, por el otro, tres estructuras grandes independientes (numeradas como 42, 43 y 44). El conjunto tiene la apariencia de ser un grupo poco homogéneo, sin duda edificado en distintos momentos. Aproximadamente a 500 m al sureste de Kajtun, existe además un edificio monumental piramidal que se llamó «Dzibil», antecedido por una terraza en la que se encuentran dos estelas (ver recuadro en Figura 4). La presencia de ellas hizo que se decidiera reagruparlo con Kajtun. En total son 7 las estelas que se contabilizaron en Kajtun-Dzibil.

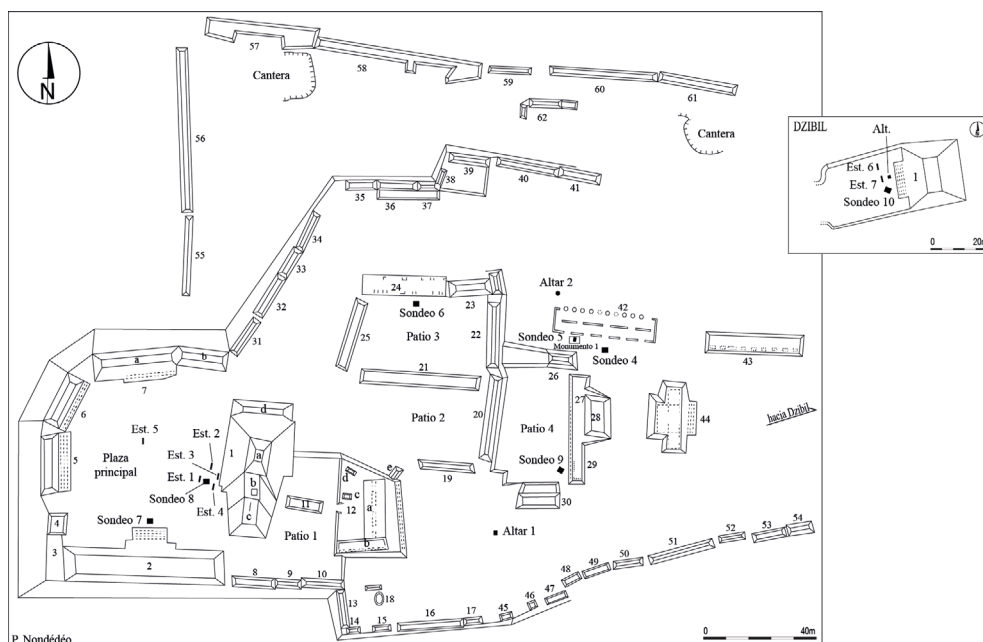


Figura 4. Plano del Grupo Kajtun, con localización de las estelas y de los sondeos excavados (levantamiento de Philippe Nondédéo; digitalización de Sylvie Éliès, ArchAm, CNRS).

La Estela 5, en el centro de la plaza pública de Kajtun, es lisa (¿fue aserrada?). Entre las otras cuatro que se localizan al pie de la pirámide –formando aquí también una especie de quince, pero sin elemento central–, dos (Estelas 2 y 3) son ahora ilegibles y a ellas se debe agregar la Estela 7 de Dzibil. Solamente la Estela 4 (de Kajtun) y la 6 (de Dzibil) presentan fechas reconocibles: en la Estela 4, se ve una Serie Inicial con fecha equivalente a 731 d.C.; por su parte, la Estela 6 se refiere al primer *ho' tuun* del 9 Ajaw, o sea al año 795 d.C., utilizando una forma sintáctica inusual en las Tierras Bajas Centrales, aunque común en el norte de Yucatán. Esta estela está atribuida a un cierto Chiliim B'ahlam, el cual habría sido relacionado con un individuo cuyo nombre termina en Tok', al igual que el personaje citado en la banqueta pintada occidental del Edificio 6N2 del Grupo B, la cual puede ser fechada de 805 d.C. por lo que sigue de la inscripción en el borde de la banqueta norte del mismo (ver Figura 8).

Ahora bien, el elemento tal vez más llamativo entre las estelas de Kajtun-Dzibil se encuentra en la Estela 1 en donde se puede ver, al final del texto, un indudable glifo-emblema traducible como «rey de B'olonil», glifo antecedido por el nombre de un personaje denominado Chan Chaahk. Volveremos sobre este punto.

Los 7 sondeos excavados en Kajtun y en Dzibil, por su parte, indican una larga ocupación. Así, por debajo de la Plaza Central, al oeste de Kajtun, existen huellas de ocupación y de construcción que se remontan al Preclásico Medio, y el último piso frente a la Estructura 2 (al sur) fue colocado durante el Clásico Temprano, lo que sugiere que las construcciones hoy visibles en el sector datarían de aquella época. Al pie del complejo basamento piramidal o Estructura 1, sin embargo, el sondeo 8 sacó a la luz un último piso que se fecha para el Clásico Tardío, lo que no está en contra-

Cuadro 4. Principales características de las estelas de Kajtun con lecturas epigráficas de Alfonso Lacadena. (Abreviaturas. ALG-G: Alfonso Lacadena García-Gallo; ALeIC: Alfonso Lacadena e Ignacio Cases; JP: Julie Patrois)

GRUPO Kajtún-Dzibil	Localización (véase Figura 4)	Epigrafía	Iconografía
Estela 1 (parte alta deteriorada)	Pie de la Estr. I (centro oeste). Véanse Estelas 2, 3 y 4 (¿quincunce?)	ALG-G (2004) Lado izquierdo (doble col.): signos aisla- dos poco entendibles. Lado derecho (doble col.) parte final (D6-C7-D7): parte de nombre y glifo- emblema (véase Figura 7a): #-# CHAN-na CHAHK B'OLON-li?-AJAW “... Chan Chaahk, rey de B'olonil”	Según JP, las Estelas 1, 2, 3 y 4 habrían sido todas esculpidas en su frente. Aquí sobre un gran mas- carón zoomorfo, personaje de pie de frente pero con rostro de perfil, sujetando un escudo circular con la mano izquierda
Estela 2 (caída sobre frente)	Pie de la Estr. I (norte). Véanse Estelas 1, 3 y 4 (¿quincunce?)	Ilegible	¿?
Estela 3	Pie de la Estr. I (centro este). Véan- se Estelas 1, 2 y 4 (¿quincunce?)	Ilegible. Lado izquierdo (doble col.) restos de signos	JP: No se distinguen aquí más que un taparrabo y un cinturón realizado con tres cabezas antropomorfas
Estela 4 (caída hacia atrás)	Pie de la Estr. I (sur). Véanse estelas 1, 2 y 3 (¿quincun- ce?)	ALG-G (2004) Lado izquierdo (doble col.), serie inicial, 9.[15].0.[0].0 4 Ajaw 13 Yax, 731 d.C.	¿?
Estela 5 (lisa)	Centro de la plaza principal		
Estela 6	Dzibil, pie del basa- mento al norte	ALG-G (2004) y ALeIC (2008) Lado izquierdo (una sola col.): [#-#] (glifo introductor?) yu-xu u-TUN-ni ti-NAH-V-[TUN] IX-AJAW chi-li-ma B'AhLAM [...] “[...] se esculpió la piedra, en el primer ho'tuun de 9 Ajaw, de Chiliim B'ahlam”. Fecha de 795 d.C. Además, sintaxis inusual para las Tierras Bajas centrales, pero común en el Norte. Lado derecho (una sola col.): u-# #-#-TOK' Expresión de una relación entre Chiliim B'ahlam y un personaje cuyo nombre ter- mina en Tok'. Véase Bancas Edificio 6N2 de Río Bec, Figura 8b.	Frente totalmente perdido
Estela 7	Dzibil, pie del basa- mento al sur	No tomada en consideración por ALG-G	¿?

dicción con la fecha de la Estela 3, próxima al sondeo (731 d.C.). Dicho piso podría ser muy local (tal vez como habría sido el caso de aquel en la base de la Estructura 1 del Grupo II). Hay que hacer notar también que, en la capa de humus encima de mismo sondeo, se encontró material cerámico mezclado del Preclásico hasta el Clásico Terminal e incluso del Posclásico Tardío (incensarios al pie de las estelas). «La ocupación de este sector de la plaza durante todo el Clásico Tardío y el inicio del Clásico Terminal queda [entonces] bien atestiguada» (Nondédéo 2005). Es más, en el sector este de los patios, la arquitectura, en particular de las Estructuras 42 y 43 y otros indicios evocan el Clásico Tardío o Terminal, a pesar de que el piso delante de la 42 es claramente más antiguo. Por su parte, el sondeo 10 (en Dzibil), excavado no muy lejos de la Estela 7, y sobre la misma terraza, parece denotar que dicha terraza dataría del Clásico Temprano, habiendo sido, en este caso, la Estela 6 (795 d.C.) colocada muy posteriormente a la edificación de la estructura donde se localiza.

En suma, y en relación a las dataciones de las 6 o 7 estelas del sector de Río Bec con fechas, comparadas con aquellas proporcionadas por los contextos arqueológicos en donde se sitúan, se puede decir lo siguiente:

- En el Grupo II hay una buena conformidad entre los edificios y la primera estela, la 5 (475 d.C.); también en el Grupo V parece existir una buena coherencia entre algunas estelas y las estructuras arquitectónicas (excepto la cancha de juego), pero esta vez para el Clásico Terminal.
- En el Grupo II, la erección de la Estela 3 (672 o 711) fue aparentemente acompañada de una remodelación parcial del piso de la plaza, eso en un momento en que el grupo era todavía un lugar de rituales, pero probablemente sin nueva construcción. Lo mismo habría ocurrido con la Estela 4 del 731 de Kajtun en la plaza principal del sitio, cuyos grandes edificios se remontaban a periodos anteriores; pero en este sitio hubo seguramente actividad constructiva en otras partes al este de la plaza, durante el Clásico Tardío (y también el Clásico Terminal). La mayor discrepancia finalmente se habría dado en Dzibil donde la erección de la Estela 6 del 795 habría tenido lugar al menos 200 años después de la edificación de la estructura que acompaña.

3. Discusión relativa al sistema político que existió en Río Bec

En esta sección trataremos de retomar las informaciones disponibles en cuanto a la organización política del sector de Río Bec a lo largo del periodo Clásico. Esta cuestión y el debate que suscita (véanse Michelet *et al.* 2010; Fowler y Arnauld 2013; Nondédéo *et al.* 2013) no pueden ser desligados de lo que pasó en el contexto macrorregional en el que se sitúan el estricto sector y la región de Río Bec.

3.1. De las estelas y de los personajes que figuran y/o citan

El sector de Río Bec se distingue por poseer, entre tres de sus grupos monumentales, un total de 18 estelas, de las que al menos 11 presentaron originalmente iconografía e inscripciones, lo cual, a nivel regional, es algo notable considerando que pocos sitios tuvieron tal cantidad y diversidad (véase en particular Taladoire 2014: Fig. 7). Si las estelas son el tipo de monumento más representativo de un poder político fuerte



Figura 5. Estela 5 del Grupo II (dibujo de Alfonso Lacadena).

de tipo realeza en las Tierras Bajas Mayas Centrales, se puede suponer *a priori* que tal régimen pudo haber existido en la zona de Río Bec. Este diagnóstico preliminar tentativo, se ve confirmado al parecer por ciertos datos iconográficos conservados en algunas de las estelas, a pesar de la fuerte erosión que casi todas sufrieron (Patrois 2005; Nondédéo y Patrois 2007). En el Grupo II, el frente de la Estela 5 exhibe a un dirigente de pie con un cautivo a sus pies (Figura 5), mientras que lo que queda de la Estela 3 muestra a un señor, asimismo de pie, con un gran tocado. En Kajtun, según Patrois (Patrois *op. cit.*), las Estelas 1, 2, 3 y 4 habrían sido todas esculpidas en su frente: en la Estela 1 «se pudo observar, con la luz del sol, los rasgos de un mascarón zoomorfo en la parte inferior [...]. Más arriba, se puede adivinar la presencia de un ser humano de pie, con el rostro de perfil y el cuerpo de frente, teniendo en la mano un escudo circular adornado con plumas». En la Estela 3, «solamente se reconocen un taparrabo y un cinturón adornado de tres cabezas antropomorfas, elementos iconográficos comunes en el arte maya clásico» y, más precisamente, propios de los personajes principales. Agregaremos que, en la Estela 6 de Dzibil, con certeza hubo también una representación, hoy completamente perdida (Lacadena 2004). Finalmente es de considerar que cuatro de las seis estelas del Grupo V fueron esculpidas en su frente: en la Estela 2 ya no se distingue nada, pero en la Estela 4, el personaje de pie sostenía una lanza con su mano izquierda. En la Estela 6 (Figura 6), se ve a un personaje de pie, colocado sobre un cautivo en el piso, y con escudo circular en la mano izquierda y algo con mango en la derecha. Por último, en el frente de la Estela 5, la imagen frontal, aunque incompleta, es casi idéntica a la de la Estela 6 (véase Lacadena y Cases 2008: Fig. IVB-5): el individuo principal, parado sobre un gran mascarón, sostiene un escudo circular y algo con mango, exactamente de la misma manera que el personaje de la Estela 6, y Lacadena (2006: 14) agrega que en ella figura también un cautivo. En resumidas cuentas, y en todos los casos (7) en los que se



Figura 6. Estela 6 del Grupo V (Fotomosaico a partir de 16 imágenes de Ignacio Cases, 2007. Sin calibración colorimétrica).

ve algo, hay al menos la figura de un personaje principal puesto en pie, con atributos de guerrero en 5 ocasiones y acompañado de un cautivo en 3.

Ahora bien, la representación de un guerrero califica al individuo figurado como dotado de un indudable poder y/o valor guerrero o militar, pero no es una prerrogativa exclusiva de los reyes tal como se aprecia, por ejemplo, en la iconografía del norte de Yucatán: véase, por ejemplo, el personaje de la Jamba 4 de Xcalumkín que sujeta «con la mano derecha, un objeto con tres puntas (de piedra), muy probablemente un arma, y con la mano izquierda un escudo redondo decorado con el rostro del dios solar» y que debe de ser un «simple» *sahal* (Becquelin en prensa). El argumento derivado de la iconografía del Norte para cuestionar que todas las imágenes de individuos dominando a un cautivo representen a reyes es de gran interés, dada la situación intermedia de la zona riobequense entre Tierras Bajas del Norte y del

Sur. Pero es difícil sostenerlo para fechas anteriores a 750 d.C. (véase nota 9) cuando probablemente la tradición petenera imperaba en la región de Río Bec y más aún por la cercanía de Calakmul

Existen ciertos elementos adicionales acerca de la identidad de los individuos principales que aparecen en las estelas que se encuentran en algunas de las inscripciones que acompañan sus figuraciones. En la Estela 3 del Grupo II, el que «hincó la piedra» tiene un nombre cuya primera parte es K'awiil. Tal como lo subraya Lacadena (2004: 2), «nombres de gobernantes comenzando por K'awiil son conocidos en el Clásico, como el gobernante de Dos Pilas, K'awiil Chan K'inich». En la inscripción de la Estela 4 del Grupo V, aparece otra mención de K'awiil, lo que Lacadena (2006: 13-14) comenta de la siguiente manera: «Entre los nombres podríamos tener en pD3 el nombre del Dios K'awiil, posiblemente integrando un apelativo divino como parte del nombre de un dirigente». Finalmente, en las inscripciones de dos de las estelas de Kajtun-Dzibil, se leen otros dos nombres. En el caso de la Estela 1 «Chan Ch'aahk», precedido por algo, es la denominación que va a la par del glifo-emblema (cf. *infra*), lo que Lacadena (2004: 7-8) lee como «... Chan Ch'aahk, rey de Bolonil», observando que el mismo teónimo está atestiguado en los nombres de «gobernantes» del Clásico: Tiliw Chan Ch'aahk o Muyal Chan Ch'aahk (Houston y Stuart 1996; Nondédéo y Lacadena 2004: 192). En un último caso, en la Estela 6 de Dzibil de 795 d.C., el responsable del monumento se habría llamado Chiliim B'ahlam que la misma inscripción relaciona con un individuo cuyo nombre termina en Tok⁶.

3.2. La cuestión del glifo-emblema

Ya desde su primera temporada de trabajo de campo en Río Bec en 2003, Alfonso Lacadena había apuntado que el numeral *b'olon* («nueve») que aparece al final de la inscripción en la Estela 1 de Kajtun (Figura 7a), era parte de un glifo con clara estructura de glifo-emblema, pudiendo traducirse como «rey de Bolonil» (Nondédéo y Lacadena 2004: 192). Posteriormente, el mismo autor (Lacadena 2007) presentó una ponencia que detalla la probable presencia de este glifo-emblema en otras dos estelas: la Estela 1 del Grupo II (Figura 7c) y la Estela 4 del Grupo V (Figura 7b), expresándose de la siguiente forma: «al menos en tres ocasiones, la estructura de ciertos compuestos glíficos y su ubicación sintáctica dentro de expresiones nominales/titulares, apoyan la presencia de un mismo glifo-emblema, es decir de la expresión titular 'rey de...'. Los tres glifos comparten la misma estructura típica de glifos-emblemas y, sobre todo, el numeral nueve (parte 'toponímica'), pero carecen del prefijo *k'uhul* ('sagrado'). Desafortunadamente, ninguna de las tres inscripciones con supuesto glifo-emblema incluye fecha calendárica, excepción hecha tal vez de la Estela 4 del Grupo V» (Lacadena 2007).

La Estela 1 del Grupo II fue erigida con otras dos (la 2 y la 3) en el eje central de un Conjunto de Tipo E, en la base de su estructura oriental (véase la Figura 2). Si el contexto estratigráfico de erección de dicha estela es el mismo que aquel de la vecina Estela 3 (transición Kanlol-Makan), la cual lleva la fecha de 672 o 711, tendríamos,

⁶ Dado que sobre la banqueta occidental del Edificio 6N2 del Grupo B (de 805 d.C.), el dueño del edificio se habría llamado Chan (o Kan) B'o [hb'] Tok' (véase la Figura 8), Lacadena (2004: 10) propone que el Tok' de la Estela 6 de Dzibil podría ser el mismo individuo que aquel citado en la banqueta, eso dada la cercanía temporal entre las dos inscripciones (795 y 805). Agreguemos aquí que, si tal fue el caso, eso aportaría la prueba de que familias importantes del sector se involucraban conjuntamente en rituales políticos al más alto nivel al final del siglo VIII.

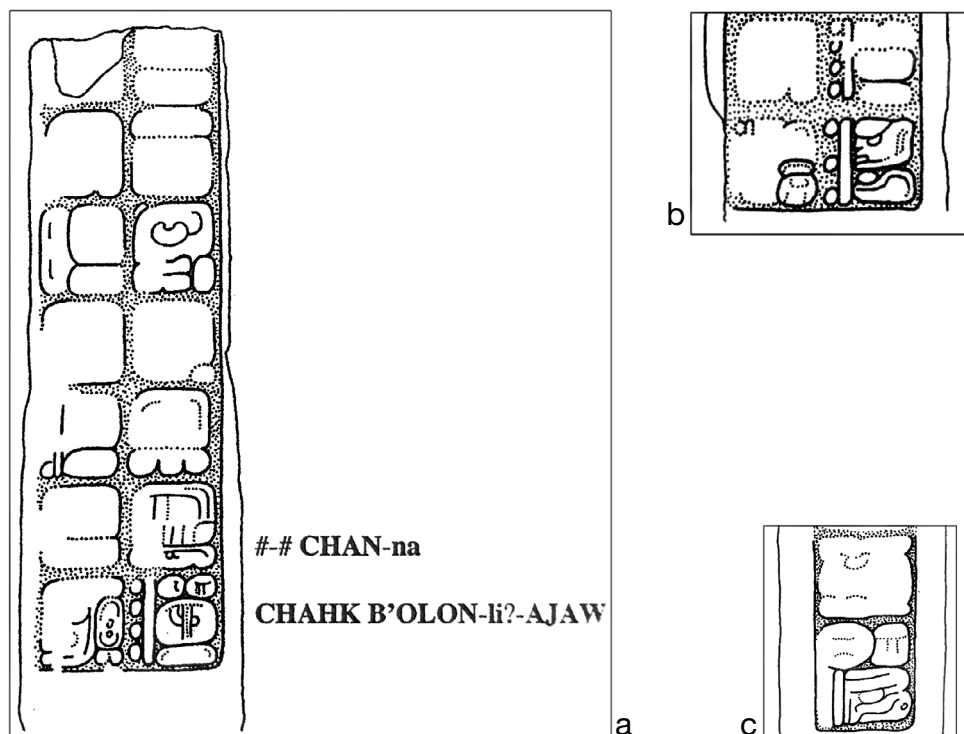


Figura 7. Probable glifo-emblema encontrado en los Grupos II, V y Kajtun: a) Estela 1 de Kajtun; b) Estela 4 del Grupo V; c) Estela 1 del Grupo II (dibujos y lecturas de Alfonso Lacadena).

en este caso, la afirmación de un poder real, aunque sin el prefijo *k'uhul*, en pleno Clásico Tardío en un lugar particularmente adecuado para ello. En efecto, estamos en un conjunto de ritual público único en Río Bec, acompañado además de una cancha de juego de pelota, ambos elementos remontando a cierta antigüedad –de tal vez dos siglos o más–, o sea edificios religiosos públicos típicos de una realeza canónica. Por otra parte, no hay que olvidar que el mismo Grupo II había sido el escenario de la erección temprana de otra estela «real» (celebrando a un rey supuestamente conquistador) en 475 d.C. Así pues, la Estela 1 con su glifo-emblema podría haberse inscrito en una venerable tradición de manifestación de poder. Se trataría entonces de un posible acto de revitalización en 672 o 711 de un lugar de importancia ritual y política mayor cuyo verdadero auge habría sido anterior (en el curso del Clásico Temprano), sin que, aparentemente, en ninguno de estos dos momentos, hubiese logrado llegar a ser el epicentro de un sitio rector. De 475 a 672-711, el contexto macrorregional en el que se sitúa Río Bec (véase *infra*) se caracteriza por la hegemonía de Calakmul, sitio que impactó sobre numerosos centros en la región –y mucho más lejos– durante su periodo de auge, entre 550 y 695 d.C. (Martin y Grube 2008; Nondédéo *et al.* 2010: 45-47).

La Estela 1 de Kajtun es la que exhibe el glifo-emblema Bolonil más claro (Figura 7a). Su contexto arquitectónico (ver Figura 4) recuerda al de la Estela 1 del Grupo II que acabamos de comentar: de hecho, se localiza en el eje central del principal

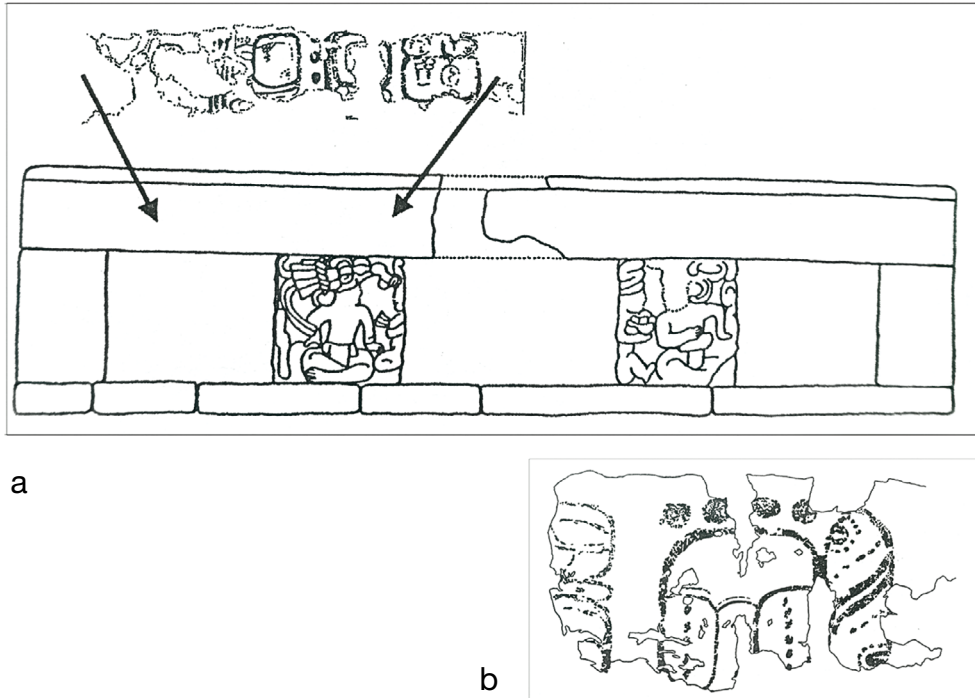


Figura 8. Inscripciones pintadas en el frente de las banquetas norte y oeste del Edificio 6N2 de Río Bec: a) banqueta norte con la fecha 15 tuun, 9 Ajaw (805 d.C.); b) glifo nominal IV-b'o-TOK, que podría leerse *Kan B'o[hb'] Tok'*.

dispositivo público local, o sea al pie de la Pirámide (o Edificio I) que ocupa el lado este de la plaza pública. Pertenece a un conjunto de cuatro estelas (contra tres en el caso del Grupo II). Entre ellas (las de Kajtun), se encuentra la Estela 4, la cual tiene fecha de 731 d.C., es decir, un poco posterior a la Estela 3 del Grupo II (672 o 711). Ello parece señalar que se seguía respetando una vieja tradición político-ritual. En su estado actual (precedido por otros que se iniciaron en el Preclásico Medio), la plaza con la Pirámide I dataría del Clásico Temprano según la cerámica obtenida en dos sondeos (S7 y S8), remontándose sus fases más antiguas al Preclásico Medio. Sin embargo, como se ha mencionado más arriba, el piso superior de la plaza entre las Estelas 1 y 3 es del Clásico Tardío, fase Makan (700-850). Lo más probable es que la Estela 1 fuera erigida durante el Clásico Tardío, más o menos en el mismo momento que la Estela 3 con fecha de 731 d.C. De tal modo que, pocos años después de un acto de la misma índole celebrado en el Grupo II situado a escasos 6 km de distancia, tendríamos en Kajtun una reivindicación del poder real por parte de un señor Chan Chaahk. Una explicación de esta situación que se podría avanzar es que la reivindicación, hasta con glifo-emblema, se hubiese trasladado del Grupo II a Kajtun en un intervalo de 20 a 60 años (711-731 d.C. o 672-731 d.C.). En todo caso, y aun si Kajtun fue realmente ocupado durante el Clásico Tardío (y Terminal) y contó con edificios monumentales, no parece haber podido fungir como el epicentro de la microrregión en los inicios del siglo VIII, por falta de monumentalidad pública

fecha para la época (en el estado actual de nuestros conocimientos) y justamente cuando los grupos monumentales de estilo Río Bec (por cierto, con énfasis residencial más que público) empezaban a multiplicarse en la zona. En el contexto regional (véase *infra*) es tentador pensar que el ocaso de Calakmul (695-736) permitió que, de nuevo, se desarrollase cierta actividad política entre grandes familias de Río Bec, con dinámicas complejas, notablemente entre los dos centros antiguos que eran Kajtun y el Grupo II. Incluso, no puede ser descartada por completo una posible organización dual (¿con alianza, en consecuencia?) entre dos autoridades, una al este y la otra al oeste (Michelet y Becquelin en prensa).

La Estela 4 del Grupo V es la última en presentar el glifo-emblema Bolonil. Está ubicada de manera distinta que las mencionadas anteriormente (ver Figura 3). En efecto, se encuentra fuera de la plaza principal del grupo, al este de ella, en lo que parece ser un espacio o una pseudoplaza abierta, tal vez más pública que aquella formal del grupo, puesto que los Edificios III, IV y V que circundan esta última tienen algo de residencial y hacen del conjunto un espacio más bien privado. La «plaza este» pública parece no terminada o en curso de construcción. Con sus cuatro estelas formando dos pares o, mejor dicho, un verdadero quincunce con un altar en medio de ellas, este acondicionamiento espacial parece denotar una fuerte, aunque inusual, intención de testificación política hacia el exterior. No se conoce a ciencia cierta la fecha de la estela con glifo-emblema del Grupo V, pero ésta está combinada con una lisa (Estela 3) y con otras dos que podrían ser del final del siglo VIII (el año 795 para la Estela 6, estrictamente contemporánea de la 6 de Dzibil, y una fecha posiblemente no muy alejada temporalmente para la Estela 5). Los sondeos excavados en el grupo, por su parte, demostraron que lo esencial del grupo habría sido construido y ocupado hacia el final del Clásico Tardío o durante el Clásico Terminal. En este contexto, el glifo-emblema del Grupo V representaría una afirmación «literaria» de poder, posterior a lo que se vio en el Grupo II y contemporánea de –y posterior a–, lo de Kajtun. Quizás en contraste con esos dos grupos, el Grupo V erigió estelas y llevó a cabo construcciones monumentales, aunque no públicas, a finales del siglo VIII y durante el siglo IX. En el siglo IX Kajtun también posiblemente construyó edificios, pero los datos arqueológicos disponibles no permiten apreciar el grado de competición (o de complementariedad) que se dio entre los dos grupos. Por su parte, la fecha de 795 d.C., celebrada en los dos, puede haber tenido algún significado no muy claro⁷. En todo caso, el Grupo V tampoco se convirtió en el epicentro de una entidad política comparable a las ciudades-estados comunes del mundo maya clásico, y reconocibles gracias al reagrupamiento de una mínima población⁸.

3.3. Río Bec en su entorno regional y macrorregional⁹

Para entender mejor lo que representan las diferentes estelas presentes en el sector de Río Bec, una dimensión que no se puede dejar a un lado es su colocación en el marco

⁷ Está inscrita dentro del k'atun 9 Ahau (790-810 d.C.), un periodo que tal vez, por homonimia, importaba a los que reivindicaban el título de «rey de Bolonil».

⁸ El nuevo proyecto de investigación que se debe iniciar en el sector de Río Bec en 2019 bajo la dirección de Éva Lemonnier tiene, entre sus objetivos, la realización de prospecciones sistemáticas alrededor del Grupo V en particular para verificar la cantidad de residencias que podrían situarse en sus cercanías y haber sido ocupadas al mismo tiempo que el grupo en sí.

⁹ Un aspecto que debe ser señalado aquí, pero no necesariamente detallado, es la medida en que su significado

de la historia regional y/o suprarregional. Esta revisión se debe hacer partiendo de los monumentos fechados.

Empezando por la primera fecha conocida (475 d.C., en la Estela 5 del Grupo II), esta parece haber constituido un primer intento para establecer un poder local central, máxime teniendo en cuenta que se erigió en un conjunto de tipo E. Cabe observar, además, que su aparición ocurre en un momento en que supuestamente la dinastía Kaan aún imperaba desde Dzibanche y no se había establecido en Calakmul, sitio a partir del cual amplió verdaderamente sus actividades hegemónicas (Martin 2005; Martin y Grube 2008). Si se descarta la fecha no confirmada de la Estela 4 del Grupo V (véase Cuadro 3), no habría habido en el sector de Río Bec, durante los dos siglos posteriores a la Estela 5 del Grupo II (475 d. C.) o un poco más, huella alguna de la afirmación de un poder que podría hacerse pasar por real, posiblemente porque Calakmul no lo habría tolerado. En cambio, la fecha siguiente presente en una estela (672 o, más bien, 711: Estela 3 del mismo Grupo II) se sitúa, en la historia geopolítica de las Tierras Bajas Centrales, cuando la primera derrota de Calakmul frente a Tikal (en 695) redujo seguramente mucho las capacidades de intervención de dicha capital. En esta perspectiva, la erección de la Estela 3 podría representar una tentativa de revitalización de un poder monárquico en el lugar preciso donde tal vez se había intentado establecerlo siglos antes. Pero casi en el mismo momento (731 d.C.) se erigió la Estela 4 de Kajtun. Dos estelas, poco separadas en el tiempo e inauguradas en dos lugares distintos pero cercanos (6 km), siguiendo además la misma tradición de colocación (véase arriba), sugieren dinámicas involucrando o bien a la misma «casa social» quien, desde el Grupo II o, más verosímelmente, desde el Grupo Kajtun, (habitado en el Clásico Tardío), erigió los dos monumentos en puntos que podían servir para legitimar el poder que pretendía imponer; o bien a gentes diferentes, las cuales habrían estado por lo tanto en competencia, en particular al compartir el mismo glifo-emblema¹⁰. Fuera como fuera, ninguno de los dos grupos suscitó en aquel entonces una concentración de población de cierta magnitud, aun si el Grupo V tenía cierta capacidad constructiva en el momento en que erigía sus estelas. Curiosamente, como ya se ha dicho, el año 795 vio la erección de una estela tanto en Dzibil como en el Grupo V. Pero, posteriormente, el Grupo V se habría quedado como el único en tratar de «imponerse» como centro rector, por lo menos según el proceso de dedicación de estela. La prueba de eso, algo débil sin embargo (si nos atenemos a los monumentos preservados), es una estela (la 2), la cual fue esculpida con fecha de 869 d.C. Veinte años más tarde, en 889, y luego en 899, Pasión del Cristo, otro grupo Río Bec más norteño, erigió dos monumentos (véase Nondédéo *et al.* 2010: tabla 1). Por último, en Pechal, un sitio todavía más al norte, se conocen otros tres monumentos tardíos.

Comparado con los Grupos I/F, El Porvenir y Omelita, el Grupo V probablemente quedó atrás en términos de energía invertida en la arquitectura y de atracción de

en términos políticos no queda claro, atañe al hecho de que ciertas particularidades de las inscripciones indican conexiones con el norte de Yucatán (y, lingüísticamente, con el yucateco). Es de notar que dichas particularidades se encuentran solamente en monumentos del final del siglo VIII y del siglo IX. Las relaciones del sector con el norte de la península son sin duda todas tardías. Implican no forzosamente movimientos de población, sino tal vez solamente la venida de escultores y de escribas norteños. En el ámbito de la cerámica, también se percibe que, a partir de la fase Makan 2 (post-790 d.C.), el sector de Río Bec compartió tipos con el Yucatán septentrional (véase Cuadro 2).

¹⁰ Eso puede admitirse solamente si el significado toponímico como identidad colectiva superaba su valor nominal de casa dinástica (Houston y Martin 2016).

población. En definitiva, el Grupo V, a pesar de sus pretensiones políticas, o debido a ellas, nunca juntó a gente bajo su mando. No obstante, en aquel momento del Clásico Tardío-Terminal, Calakmul ya no representaba ninguna amenaza.

4. A modo de conclusión

El primer y el tercer autor del presente ensayo consideran que el glifo-emblema único de Río Bec plantea un dato de orden sociológico y epigráfico más apremiante que el del desarrollo urbanístico abortado de Río Bec, base del segundo autor para dudar de la verdadera existencia de la realeza en la microrregión. La organización política de esta se habría basado no tanto en la débil o fallida nucleación poblacional –indudable–, sino en la relación que ciertas casas sociales mantuvieron entre ellas y con élites foráneas superiores (Arnauld *et al.* 2013; Lacadena 2007). La hipótesis de algún sistema real rotativo o compartido entre varios lugares y grupos sociales es, por cierto, difícil de sostener con los pocos datos epigráficos y arqueológicos disponibles, y eso más aún si se toma en cuenta que unas inscripciones pintadas en banquetas como las del Edificio 6N2 del Grupo B (805 d.C.) pueden haber existido en muchas residencias tardías de Río Bec. Se debe admitir que existió localmente una multiplicidad de actores, jugando una diversidad de estrategias. Formas canónicas de realeza clásica quizás desaparecieron tempranamente en Río Bec, dejando lugar a una proliferación de noblezas locales y formas nuevas de autoridad –eventualmente compartida de manera dual–, con, inclusive, algunas quizás introducidas desde fuera como lo sugieren las influencias de las Tierras Bajas del Norte perceptibles en la zona a partir del fin del siglo VIII. Estos fascinantes interrogantes suscitados por el trabajo de Alfonso Lacadena abren perspectivas para nuevas investigaciones, tanto arqueológicas como epigráficas.

5. Referencias

- Adams, Richard E. W. 1981. «Settlement Patterns of the Central Yucatan and Southern Campeche Regions», en *Lowland Maya Settlement Patterns*, Wendy Ashmore, ed., pp. 211-257. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Andrews, George F. 1999. *Pyramids and Palaces, Monsters and Masks, Vol. 3. Architecture of the Río Bec Region and Miscellaneous Subjects*. Lancaster: Labyrinthos.
- Arnauld, M.-Charlotte y Alfonso Lacadena. 2004. «Asentar su autoridad: banquetas en el Grupo B de Río Bec (Campeche, México)». *Journal de la Société des Américanistes* 90 (1): 203-222.
- Arnauld, M.-Charlotte, Dominique Michelet y Philippe Nondédéo. 2013. «Living Together in Río Bec Houses: Coresidence, Rank, and Alliance». *Ancient Mesoamerica* 24 (2): 469-493.
- Arnauld, M.-Charlotte, Dominique Michelet, Chloé Andrieu, Alfonso Lacadena, Éva Lemonnier, Boris Vannière, Philippe Nondédéo y Julie Patrois. 2014. «Río Bec. Des grandes maisons et des récoltes». *Journal de la Société des Américanistes* 100 (2): 107-144.
- Ball, Joseph. 1977. *The Archaeological Pottery of Becan, Campeche, Mexico*. Middle American Research Institute 43. Nueva Orleans: Tulane University.
- Becquelin, Pierre. En prensa. «Xcalumkín: iconografía e inscripciones del Puuc temprano». *Americae. European Journal of Americanist Archaeology*.

- Bueno Cano, Ricardo. 1999. *Entre un río de robles, un acercamiento a la arqueología de la región Río Bec*. Colección Científica 411. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Eaton, Jack D. 1974. «Chicanna: An Elite Center in the Río Bec Region», en *Archaeological Investigations on the Yucatan Peninsula*, pp. 133-138. Middle American Research Institute 31. Nueva Orleans: Tulane University.
- . 1975. «Ancient Agricultural Farmsteads in the Río Bec Region of Yucatan». *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility* 27: 56-82.
- Fowler, William R. y M.-Charlotte Arnauld. 2013. «Special Section: Noble Farmers and Weak Kings in the Classic Maya Lowlands; the Río Bec Archaeological Project, 2002-2010. Introduction». *Ancient Mesoamerica* 24 (2): 343-351.
- Gendrop, Paul. 1983. *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc*. México: División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Houston, Stephen D. y David Stuart. 1996. «Of Gods, Glyphs and Kings: Divinity and Rulership among the Classic Maya». *Antiquity* 70 (268): 289-312.
- Houston, Stephen D. y Simon Martin. 2016. «Through Seeing Stones: Maya Epigraphy as a Mature Discipline». *Antiquity* 90 (350): 443-455.
- Lacadena García-Gallo, Alfonso. 2004. «Operación VIIB: estudios epigráficos», en *Río Bec (Campeche, México). Informe de la segunda temporada del 27 de enero al 25 de mayo de 2003*, Dominique Michelet et al., pp. 1-16. México: Archivo del Consejo de Arqueología.
- . 2006. «Operación IVB: epigrafía», en *Río Bec (Campeche, México). Informe de la cuarta temporada del 6 de febrero al 8 de mayo de 2005*, Dominique Michelet et al., pp. 9-24. México: Archivo del Consejo de Arqueología.
- . 2007. «Las inscripciones de Río Bec». Ponencia presentada en el 7º Congreso Internacional de Mayistas, julio 2007. Mérida, Yucatán.
- Lacadena García-Gallo, Alfonso e Ignacio Cases. 2008. «Operación IVB: estudios epigráficos», en *Río Bec (Campeche, México). Informe de la sexta temporada del 4 de febrero al 3 de mayo de 2007*, Dominique Michelet et al., pp. 71-77. México: Archivo del Consejo de Arqueología.
- Martin, Simon. 2005. «Of Snakes and Bats. Shifting Identities at Calakmul». *The PARI Journal* 6 (2): 5-13.
- Martin, Simon y Nikolai Grube. 2008. *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, 2ª edición. Londres: Thames and Hudson.
- Michelet, Dominique, Philippe Nondédéo, Grégory Pereira, Julie Patrois, Alfonso Lacadena y M.-Charlotte Arnauld. 2010. «Rituales en una sociedad ‘sin reyes’: el caso de Río Bec y del Edificio A (5N2) en particular», en *El ritual en el mundo maya: de lo privado a lo público*, Andrés Ciudad, Mª Josefa Iglesias y Miguel Sorroche, eds., pp. 153-180. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas.
- Michelet, Dominique y Pierre Becquelin. En prensa. «Shifting Maya Sociopolitical Organizations: A View from Xcalumkin (Western Puuc)», en *Classic Maya Regimes*, Marcello Canuto y Maxime Lamoureux Saint-Hilaire, eds. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nondédéo, Philippe. 2003. *L'évolution des sites mayas du Sud de l'Etat du Campeche, Mexique*. Paris Monographs in American Archaeology 12. BAR International Series 1171. Oxford: Archeopress.
- . 2005. «Operación III [sondeos en Kajtun]», en *Río Bec (Campeche, México). Informe de la tercera temporada del 16 de febrero al 15 de mayo de 2004*, Dominique Michelet et al., pp. 4-14. México: Archivo del Consejo de Arqueología.

- Nondédéo, Philippe, M.-Charlotte Arnauld y Dominique Michelet. 2013. «Río Bec Settlement Patterns and Local Sociopolitical Organization». *Ancient Mesoamerica* 24 (2): 373-396.
- Nondédéo, Philippe y Alfonso Lacadena. 2004. «Kajtun: un nuevo sitio con monumentos esculpidos en la región de Río Bec». *Journal de la Société des Américanistes* 90 (1): 183-201.
- Nondédéo, Philippe y Julie Patrois. 2007. «Iconografía del poder en la región Río Bec: representaciones y primeras interpretaciones», en *El patrimonio arqueológico maya en Campeche. Novedades, afectaciones, soluciones*, Ernesto Vargas y Antonio Benavides, eds., pp. 159-206. Cuadernos del Centro de Estudios Mayas 35. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nondédéo, Philippe, Julie Patrois, Alfonso Lacadena, M.-Charlotte Arnauld, Éric Taladoire y Dominique Michelet. 2010. «De la autonomía política y cultural de la provincia de Río Bec». *Estudios de Cultura Maya* 36: 37-66.
- Patrois, Julie. 2005. «Operación IV: estudios iconográficos» en *Río Bec (Campeche, México). Informe de la tercera temporada del 16 de febrero al 15 de mayo de 2004*, Dominique Michelet *et al.*, pp. 1-4. México: Archivo del Consejo de Arqueología.
- Proskouriakoff, Tatiana. 1950. *A Study of Classic Maya Sculpture*. Carnegie Institution of Washington 593. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.
- Ruppert, Karl y John H Denison Jr. 1943. *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Peten*. Carnegie Institution of Washington 543. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.
- Taladoire, Éric. 2014. «Terrains de jeu de balle et stèles dans la région de Río Bec: rejet ou inutilité ?». *Journal de la Société des Américanistes* 100 (2): 145-177.
- Taladoire, Éric, Sara Dzul, Philippe Nondédéo y Mélanie Forné. 2013. «Chronology of the Río Bec settlement and architecture». *Ancient Mesoamerica* 24 (2): 353-372.
- Thomas Jr., Prentice M. 1981. *Prehistoric Maya Settlement Patterns at Becan, Campeche, Mexico*. Middle American Research Institute 45. Nueva Orleans: Tulane University.